

Breve resumen del informe MED2050, 16 de enero de 2025

El Mediterráneo hasta 2050

I. MARCO DEL ESTUDIO MED 2050

Lanzado en 2019 a petición de los países ribereños del Mediterráneo, miembros del Convenio de Barcelona, en un contexto de aceleración de las amenazas al Mediterráneo, este ejercicio de previsión hasta 2050 tenía tres objetivos:

- anticipar los cambios de los ecosistemas mediterráneos en las próximas tres décadas y determinar las condiciones de su viabilidad
- identificar los riesgos de crisis o perturbaciones, así como las oportunidades, que podrían repercutir en el futuro en la evolución de la región.
- proporcionar la información para ayudar a región a realizar la transición hacia formas de desarrollo sostenibles

El mar Mediterráneo está en el centro de este ejercicio. Se anticipa su evolución en todas sus interdependencias: con el litoral y las actividades marítimas, incluido el turismo, con las cuencas hidrográficas y las actividades humanas conexas teniendo en cuenta los cambios demográficos y medioambientales que le afectarán. Este informe no se limita a una proyección lo que podría ocurrir en 2050, sino que incluye las visiones de las partes interesadas sobre el futuro de la región, escenarios contrastados de posibles evoluciones, diversas formas de posibles avances, tanto positivos como negativos, y los inicios de vías de transición hacia las evoluciones más deseables si los Estados ribereños aspiran a avanzar hacia modos de desarrollo sostenibles. Todas las dimensiones del futuro se tienen en cuenta desde una perspectiva sistémica: las presiones de las actividades humanas, así como la dinámica ecológica, la geopolítica, el contexto económico, los cambios culturales y sociales, los modos de gobernanza, las nuevas tecnologías, etc. El estudio ha reunido a más de un centenar de expertos de una veintena de países y ha consultado a personalidades y grupos de jóvenes.

II. PRINCIPALES TENDENCIAS ESTRUCTURALES

Los cambios que afectarán al Mar Mediterráneo y a la región de aquí a 2050 se producirán en un medio ambiente ya frágil. Después del Ártico, es la región del mundo que se calienta más rápidamente. Es una de las regiones con mayor déficit ecológico (diferencia entre huella ecológica y biocapacidad), a pesar de ser una de más ricas del mundo en biodiversidad. En ella vive el 60% de la población mundial con escasez de agua. También es el mar más contaminado por plásticos y el más sobreexplotado en términos de pesca (con una caída del 30% capturas entre 1994 y 2017). Diversos factores, como el clima, la demografía y la creciente cosificación de las actividades, tendrán graves consecuencias para el mar, el medio ambiente desarrollo sostenible

Cabe destacar tres acontecimientos clave:

- Es probable que el aumento de las temperaturas medias en el Mediterráneo supere los 2 grados a partir de 2040 y llegue a 2,3 grados en 2050. Esto significará sequías más frecuentes, inundaciones, olas de calor en tierra y mar, etc. También hay que tener en cuenta la subida del nivel del mar (varios decímetros) y la mayor frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos, que plantearán problemas para la protección de las costas, las infraestructuras y las poblaciones.

- A pesar de que la transición demográfica se ha completado en dos tercios de los países, se prevé que la población siga creciendo entre un 20% y un 30%, hasta alcanzar entre 630 y 690 millones de habitantes en 2050, frente a los 520 millones de 2022. Este aumento, concentrado en las ciudades y en la franja costera, se deberá a las aportaciones de los países del Este y del Sur, con un crecimiento en esta última subregión de hasta el 50% desde 1985. Ello planteará graves problemas de ordenación del territorio y del medio ambiente a las zonas costeras, sometidas también a la presión del turismo, y a veces para la supervivencia de las zonas agrícolas y rurales del interior. Por otra parte, se producirá un estancamiento demográfico en el Norte, e incluso fuertes descensos en algunos países. En 2050, es probable que los países de la corona septentrional sólo representen entre el 25% y el 30% de la población regional.

- Todo el ecosistema marino se transformará y, en parte, se "tropicalizará", ya que el calentamiento global provocará importantes reorganizaciones en la distribución de los hábitats naturales, las especies y la productividad marina, sobre todo como consecuencia de la mayor frecuencia de olas de calor marinas en las lagunas. El recurso a la acuicultura debería permitir satisfacer una demanda creciente sin aumentar la presión pesquera, pero su expansión plantea nuevos problemas de sostenibilidad.

Todas las actividades y territorios de la región se verán afectados por grandes cambios, con el riesgo de una creciente dependencia en términos alimentarios, económicos y geopolíticos. Se plantean interrogantes sobre las perspectivas generales de crecimiento y la capacidad de los países mediterráneos para encontrar su lugar en la revolución digital e industrial en curso, así como sobre el futuro sectores clave como el turismo, el transporte y la energía. También persisten las controversias sobre la evolución política, las transformaciones de la sociedad y los sistemas de valores, el riesgo de cronificación de las guerras en Oriente Próximo, el papel de Europa en el Mediterráneo, los avances o retrocesos del Derecho internacional y riesgo de fragmentación entre países o incluso de fractura interna. Los escenarios tienen en cuenta estas incertidumbres y posibles perturbaciones, como el riesgo de trastornos ecológicos más acusados de lo previsto, o medidas radicales en cuestiones transversales como el éxito de la descarbonización del sector del transporte a escala regional.

III. VISIONES Y RETOS DEL FUTURO MEDITERRÁNEO SEGÚN SUS PARTES INTERESADAS

El análisis de las entrevistas con grupos de jóvenes y diversas personalidades de la región conduce a la misma observación general: las sociedades se enfrentan a una multiplicidad de crisis, pero éstas también pueden verse como sinónimo de esperanza y fuente de oportunidades para el futuro. La región también podría convertirse en un campo de pruebas para nuevas formas de desarrollo que impliquen a todos los agentes sobre el terreno.

La consulta puso de manifiesto ocho prioridades, las más recurrentes de las cuales son :

- (1) Tener en cuenta la prevención de riesgos importantes y preparar las adaptaciones inevitables
- (2) Evitar cambios irreversibles en el mar o el suelo, especialmente en términos de calidad, biodiversidad y productividad.
- (3) Anticiparse a los cambios demográficos y territoriales, en particular mediante políticas activas de ordenación del territorio.
- (4) Adaptar la gobernanza regional, reforzando la aplicación de la ley, la subsidiariedad activa y la apertura a la sociedad civil.
- (5) Impulsar una transición justa en los modelos de actividad económica aprovechando al máximo los activos específicos locales o mediterráneos.

IV. SEIS ESCENARIOS PARA EL FUTURO DEL MEDITERRÁNEO

La magnitud de las incertidumbres y la diversidad de visiones de futuro elaboradas por los agentes de la región justifican la utilización de escenarios de futuro contrastados. Se trata de una combinación razonada de hipótesis relativas a las principales variables del sistema, con el fin de poner de relieve los cuellos de botella o los márgenes de maniobra para actuar a corto, medio y largo plazo. Seis escenarios describen posibles trayectorias hacia 2050. Se han construido con dos características distintivas. En primer lugar, el número de variables es elevado (37), lo que contribuye a la finura de los análisis. En segundo lugar, se han utilizado dos enfoques distintos para elaborar los escenarios. El primero utilizó el método de análisis morfológico, mientras que el segundo se basó en una clasificación de las principales variables determinantes. Un resumen colectivo de los resultados condujo a la selección de seis escenarios sólidos.

Escenario 1: Inercia, marginación del Mediterráneo y pragmatismo (Tendencia o *Business as usual*).

Si se mantienen las tendencias actuales, la región se paralizará y decaerá progresivamente. Esta inercia se refleja en la degradación de los ecosistemas, la fragmentación de las sociedades, los conflictos por el acceso a los recursos y la marginación de la región en la escena mundial. En un contexto de diarquía chino-estadounidense, el crecimiento económico es débil en el Norte, mientras que la actividad económica en el Sur es más sostenida una continua metropolización y desarrollo costero. Las prioridades políticas son el repliegue nacional y la autonomía, con medidas de redistribución social para evitar explosiones sociales. La sociedad civil oscila entre el pragmatismo, la resignación y la revuelta, pero sin estructura suficiente para provocar un cambio efectivo. En este contexto de inercia desmovilizadora, sólo algunas medidas pragmáticas y selectivas permiten salvaguardar algunas prioridades consideradas esenciales, como el agua.

Escenario 2: Choque de crisis y adaptación forzosa

La acumulación de crisis y choques obliga a los países y las sociedades a adaptarse con urgencia. Estas crisis, y las catástrofes que las siguen, conducen a la desestabilización de las sociedades, y después a la puesta en marcha de mecanismos de adaptación que acaban tejiendo redes locales de resiliencia. El contexto mundial sigue siendo inestable, con riesgo de crisis económicas o financieras,

tensiones geopolíticas multifacéticas y el cruce de puntos de inflexión climáticos. Los poderes políticos están desbordados, lo que da lugar a la aparición de regímenes autoritarios oportunistas que supuestamente salvarán la situación. Las economías de la cuenca se repliegan sobre sí mismas. Sin embargo, las sociedades están consiguiendo mirar más allá de sus propios intereses para actuar de forma solidaria y organizarse, especialmente a escala regional. Adaptarse y aumentar la resiliencia se está convirtiendo en una necesidad, con tentaciones de secesión de territorios o provincias justificadas por lazos comunitarios, vecinales, religiosos o culturales.

Escenario 3: Crecimiento a toda costa en un Mediterráneo fragmentado

El motor es el crecimiento económico y la creación de empleo, la vista puesta en la defensa de los intereses nacionales. En un mundo estructurado por la competencia global por el acceso a los recursos y los mercados, la cooperación es limitada y variable. El liberalismo, la economía dirigida o el proteccionismo se inscriben en una lógica destinada a reforzar el poder económico de los países y a explotar sus ventajas comparativas. Estos enfoques del poder, ya sea estatal o privado, conducen a la inestabilidad estructural y exacerban los riesgos de fragmentación. Dan primacía a la rentabilidad a corto plazo del capital, a las lógicas extractivas de explotación intensiva de los recursos terrestres y marinos, e incluso de los recursos vivos. El resultado es la degradación de la biodiversidad y la pérdida de los ecosistemas y de sus servicios.

Escenario 4: Asociación euromediterránea para una transición verde y azul

El éxito de la cooperación multilateral entre la Unión Europea y los demás países mediterráneos está impulsado por dos ambiciosos objetivos: lograr la neutralidad de carbono para 2050 e integrar con éxito la región en la globalización. Esta elección se produce tras un periodo de degradación medioambiental, seguido de una creciente presión social a favor de un despertar político regional. Las lecciones aprendidas del fracaso de las respuestas nacionales o bilaterales a crisis pasadas (sanidad, medio ambiente, etc.) y la perspectiva de una financiación europea a largo plazo para proyectos de interés común, como el clima y la energía, están cambiando la situación. La estrategia elegida consiste, en primer lugar, en poner en marcha una transición azul-verde a escala regional basada en la tecnología y los incentivos económicos, seguida del establecimiento de un mercado común regional estimulado por la innovación. Este círculo virtuoso atrae capitales de todo el mundo, y el modelo se exporta después a ecorregiones como la cuenca del Nilo y el Amazonas

Escenario 5: Otro modelo de desarrollo sostenible específicamente mediterráneo

Este modelo alternativo surge de una combinación de presiones para tener más en cuenta el medio ambiente, un mejor equilibrio en las relaciones norte-sur en el Mediterráneo y la creciente implicación de los territorios y las sociedades civiles. El objetivo es avanzar hacia una fuerte sostenibilidad del desarrollo mediante una transformación razonada y a largo plazo de los modelos económicos y las formas de gobernanza, con el fin de respetar la diversidad de culturas y situaciones nacionales o locales. Los países ribereños se embarcan así en un proceso de transición hacia diversas formas de ecodesarrollo, teniendo en cuenta los puntos fuertes y débiles específicos de

la región. Con la desglobalización que justifica el desarrollo endógeno de las regiones, se está poniendo en marcha una asociación más equitativa, basada en el refuerzo de la cooperación Sur-Sur y en una gobernanza renovada. Se hace hincapié en la adaptación al cambio climático integración de la reducción de la vulnerabilidad a la dependencia exterior (por ejemplo, la seguridad alimentaria) y la evolución hacia nuevos modelos empresariales que tengan más en cuenta las culturas, las religiones y las sociedades civiles.

Escenario 6: El Mar Mediterráneo: un bien común mundial n

El punto de partida es una degradación del Mar Mediterráneo tan rápida que está provocando una fuerte reacción a escala mundial de las sociedades, los Estados y las organizaciones internacionales. Este escenario postula que el mar Mediterráneo, semillero de biodiversidad, sólo podrá salvarse si se considera un bien común mundial. Esta restauración ejemplar se convierte en una prioridad para la comunidad internacional, que decide financiar un ambicioso programa de recuperación de la calidad de este mar. Este enfoque ha dado lugar a la creación de una importante herramienta de cooperación entre las sociedades civiles, los territorios, los países ribereños y el resto del mundo. Esta gestión del "bien común", plasmada en la creación de una institución específica con recursos públicos y privados, se extiende a todos los territorios, a través del ciclo del agua propio de la región, desde aguas abajo hasta aguas arriba. El Mediterráneo, receptáculo de todos estos esfuerzos, simboliza esta renovación, construida colectivamente y con la naturaleza

V. CONCLUSIONES Y SEGUIMIENTO

De esta previsión hasta 2050 pueden extraerse las siguientes conclusiones:

- **Salvo cambios importantes, en 2050 el Mediterráneo se encontrará en una situación mucho más alarmante que la actual**, con cambios importantes en todos los ecosistemas y un deterioro general de las condiciones para la habitación y la actividad humana en todas las zonas. De hecho, **la vulnerabilidad de la región aumentará** como consecuencia de factores externos sobre los que no tiene control, como el cambio climático y las variaciones del contexto económico y geopolítico mundial. **No pueden descartarse crisis graves y colapsos locales.**
- Una actitud de espera y una política de pequeños pasos no son opciones sostenibles a largo plazo, porque ante las probables perturbaciones anunciadas, **se harán imprescindibles decisiones disruptivas para encontrar soluciones rápidas y eficaces.** Las innovaciones en materia de gobernanza son esenciales para llevar a buen puerto las transiciones necesarias: descentralización, movilización de la sociedad civil, participación de las mujeres, extensión y aplicación del Estado de Derecho, calidad de la información, etc.
- Todos los escenarios de desarrollo sostenible exigen **nuevas formas de cooperación y asociación**, entre Europa y sus orillas meridional y oriental, así como en un formato sur-sur, y también entre el Mediterráneo y las regiones vecinas, sin olvidar a la comunidad mundial. De hecho, **la región será cada vez menos capaz de confiar únicamente en sus propias fuerzas para superar los retos que se avecinan**; de ahí la importancia de la participación activa de la región en las políticas internacionales.
- Aunque siguen existiendo importantes obstáculos a la acción, **también hay margen de maniobra para avanzar**: , aprovechando al máximo las bazas específicas del Mediterráneo: riqueza y diversidad

cultural, atractivo tanto de la tierra como del mar, disponibilidad de energías renovables, juventud en el sur, etc. También hay oportunidades a escala internacional: avances en el derecho del mar, financiación para el cambio climático y la biodiversidad, influencia de las grandes ONG

- Por último, cabe mencionar **el deseo de un número creciente de agentes económicos y regiones de cambiar los modelos de desarrollo** en respuesta las disfunciones actuales (por ejemplo, las externalidades negativas del turismo de masas), y la creciente conciencia de la viabilidad y el interés económico de prácticas más responsables: la economía circular, las soluciones basadas en la naturaleza, la gestión del agua como bien común, la agroecología, la vivienda ecológica, la fiscalidad que combina la justicia social, el empleo y el medio ambiente, y muchas otras iniciativas a diversos niveles, a menudo locales. Pero no debemos subestimar las fuerzas de la inercia y los grupos de presión a favor del statu quo de la rentabilidad a corto plazo.

Según el estudio, ahora es plausible un acuerdo mundial sobre un mínimo de "políticas sin arrepentimiento". Pero es poco probable que estas políticas basten para estabilizar la región.

Por tanto, es necesario un enfoque proactivo de las vías de transición acelerada si queremos minimizar los riesgos de perturbación en todos los ámbitos. Prepararnos para ello nos daría margen de maniobra con vistas a la sostenibilidad a largo plazo. Por tanto, debemos anticiparnos a la gestión eficaz de las emergencias **para disponer del tiempo y los recursos suficientes para poner en marcha las transiciones adecuadas y necesarias.**

Esta búsqueda de vías de transición a medio y largo plazo será objeto de trabajos específicos posteriores en asociación con varias subregiones. El reto no consistirá simplemente en evitar o gestionar futuras.

Tabla de seis escenarios

(Probabilidad de ocurrencia estimada según el orden de los escenarios :

1. alto (tendencia), 2. medio, 3. medio, 4. medio, 5. bajo, 6. bajo

<p>1. Inercia, marginación del Mediterráneo y pragmatismo</p> 	<p>2. Choque de crisis y adaptación forzosa</p> 	<p>3. Crecimiento a toda costa en un Mediterráneo fragmentado</p> 
<p>4. Asociación euromediterránea para la transición verde y azul</p> 	<p>5. Otro modelo de desarrollo sostenible específicamente</p> 	<p>6. El mar Mediterráneo: un bien común mundial</p> 